

SEMBLANZAS DEL ABOGADO JOSE A. VALDIVIESO SAQUICELA , ENCUANTO SE REFIERE A FILATELISTA

Nace en Guayaquil, el 11 de enero de 1931; décimo hijo de 13 hermanos, solo viven nueve, incluido.

Padre: Manuel Aparicio Valdivieso Lavayen

Madre: Gumercinda Saquícela Cruz de Valdivieso

Sus ancestros por línea materna, todos han sido destacados músicos y compositores y del que se tiene memoria fue de su bisabuelo el músico y compositor Manuel María Saquícela Amaya (Gualaceo 1856-1907) del que descende, toda una Pléyada de músicos y compositores, cuyas obras son aun interpretadas en nuestra época.

ESTUDIOS

En 1934 entra al Jardín de infante de la profesora Blanquita Salvador

Los tres primeros grados los hace en la escuela de los HH. CC. San José

Desde el tercer Grado al quinto curso en el Colegio Salesiano Cristóbal Colon.

Mediante examen de ingreso es admitido en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de Guayaquil año 1951.

1960 Se gradúa de Licenciado, y obtiene el segundo premio de los alumnos del sexto curso; y en 1968 obtiene el título de Abogado de los Tribunales y Juzgados de la República.

ACTIVIDAD FILATELICA:

Corría el año 1943, teníamos nuestro domicilio en la calle 10 de Agosto, entre Chile y Pedro Carbo, con frente a las ruinas de lo que fue el antiguo Museo Municipal, la casa en donde vivíamos, antes fue ocupada por la Clínica Parker de madera de un piso, en los bajos estaba el establecimiento de la Lavandería y Tintorería de un español Tobalina, en la esquina en donde esta actualmente el Hotel Continental, existía un negocio de venta de

material de zapatería,- suelas, cueros etc.,- pertenecientes a los españoles Marcet y Villaseca, ellos compraban estampillas usadas. Por esa época, mi padre don Manuel A. Valdivieso Lavayen, en sociedad con el señor Belisario Chiriboga, teñían una prestigiosa firma comercial, denominada “Imprenta Chiriboga & Valdivieso”, una de las mas importantes de esa época, y en esos tiempos todo los negocios en provincia se los llevaba a través de la correspondencia, y mi padre nos daba los sobres con las estampillas de dicha correspondencia, una vez me tocó ir a vender las estampillas en la esquina de mi domicilio.

Al hacer estas ventas, a la temprana edad de doce años, me hice esta reflexión: “si estos señores compran estampillas usadas, Serra porque tienen algún valor”, y por ello ya no las llevé a vender, sino que las despegaba de los sobres y las guardaba.

Por esa época ingresé a la secundaria en el Colegio Cristóbal Colón y me topé con otros compañeros que también tenían la afición por las estampillas usadas, tales como Teodoro Maldonado Riera, Mauricio y Eduardo Ceballos Escala, Eduardo Ceballos Santos, Arcadio Arosemena Gallardo, Fernando Aspiazu Seminario, Ernesto Aguirre Aviles, Gian Carlos Faidutti Estrada y otros compañeros que se me escampan en mis recuerdos, e iniciamos el canje de estampillas usadas, en ese tiempo solo se admitían sellos usados y circulados.

Para ese tiempo fundamos un club filatélico que funcionaba en mi domicilio de poca duración..

Mi primer álbum lo hice en un cuaderno de dibujo y pegaba las estampillas con bisagras que las adquiría en una tienda pequeñita en la calle Velez al salir a la calle Chile del señor Junto P. Campaña, que era un negocio de estampillas y también vendía libros de literatura, y otros, allí se adquirían las bisagras.

Ese primer "álbum" que solo era de Ecuador, se lo cedí a un compañero de apellido Feijòo, en sesenta sucres, que para esa época y para mi edad, la consideraba como una fortuna y abrí una cuenta de ahorro en el Banco La Previsora, y por esa venta se me despertó mas mi afición por la filatelia.

Ya en mi adolescencia, junto con otros adolescentes, como Aulo Ferrero, hijo de un chileno y del judío Fritz Herz, entramos al Club Filatélico y Numismático de Guayaquil, en calidad de socios júnior e intervenimos en una exposición filatélica que se realizó en la Librería "Janer" en la calle Pichincha en donde moría la pequeña calle Illingworth, nos tomamos uan fotografía, junto con los socios del Club y que se publico en la revista del club en el año 1948, pero la exposición se llevo a cabo en 1947 si mal no recuerdo.

De mi vida de adolescente coleccionista conocí a aquellos coleccionistas de gran talla, como al señor Victor Manuel Janer, Enrique Maulme, Augusto Dillon Valdez, Ing. Bruno Faidutti, Dr. Sadum ,Justo P. Campaña, Profesor Carlos Estarellas, Roberto Levi Catillo, Emilio Gallegos,Victor Issa, Julio Murillo (de no muy buena recordación) el señor Mancero Jaramillo, entre otros y como pasar por alto el recuerdo del señor Robert Jones, quien, para mi fue mi consejero y mentor de mi afición por la filatelia, y el que me enseñó que el filatelista debe de ser una persona sobre todo, honesta en sus tratos con otros colegas, que me cuide de los malos filatelistas y embaucadores, etc., y desarrolló en mi el sentido de que coleccionar es un noble pasatiempo, que procure siempre el canje y el obsequiar las estampillas a otros coleccionistas y evite en convertirme en un negociante de sellos postales, el me ayudó a montar mi álbum definitivo de Ecuador, que aun mantengo y me ayudó obsequiándome sellos clásicos y de la época, que gran caballero que fue don Robert Jones, vivía en la calle Eloy Alfaro frente al parque Juan Montalvo.

Ya en mi mayoría de edad, me afilie al Club Filatélico y Numismático de Guayaquil y fui el socio Numero 128.

Después de una para de activar en la filatelia y de no tener contacto con colegas filatelistas, y mas que otra cosa, los que había conocidos fueron poco a poco, desapareciendo del escenario de la vida, pero eso no hizo perder mi interés y afición por los sellos de correo, y llegué a conocer al actual Club Filatelico Guayaquil, y me afilié a dicho club a partir del año 2007 y me encuentro completamente activado en el coleccionismo de sellos postales y poniéndome al día en mis colecciones de Ecuador, y en este club he encontrado a muy buenos amigos, como no podría ser de otra manera, como los señores: Doctor Fernando Muga, Victor Ricaurte, Daniel Chiang, Juan Yela, don Roberto Rodríguez y su hermana Aida, don Roberto Ortiz, Elviz Velez, Monserrat, Recalde, Castillo, don Víctor Issa(+) Capitan Santos, Don Olaf, Donoso, Gallegos etc.

El seis de Mayo, del 2009, se llevó a cabo una sesión extraordinaria del Club, con motivo de desvelizar el retrato del Presidente saliente el Ing. Jorge Gallegos, en dicho evento se entregó medalla y diploma, lo mismo que a mi se me hizo un reconocimiento por los sesenta años de ser coleccionista, y se me concedió medalla y diploma, por supuesto que sin merecerlo, porque así lo dije en ese día, luego de que se me otorgara la presea, que fue presentada por el colega Fernando Muga, en pocas palabras dije: *que si bien es cierto la antigüedad, hablando en el argot militar constituye un grado, pero la antigüedad por si sola no genera méritos, porque los meritos no se piden, sino que se reconocen y se otorgan, razón por lo que agradezco esta distinción sin merecerlo y la llevare a mis hijos para que tengan un recuerdo de su padre*” eso fue lo que dije palabras mas o palabras menos.

Este es un breve resumen de mi actividad como coleccionista por mas de sesenta años